

JORGE FORNET, *El 71. Anatomía de una crisis*, La Habana, Letras cubanas, 2013, 324 págs.

Un esmerado trabajo de investigación, lectura y selección de textos, y una inteligente reelaboración de los datos son lo que ha propiciado este magnífico ensayo de Jorge Fornet.

71, la cifra que da título al libro, hace referencia al año alrededor del cual gira todo el texto, pero el autor amplía y profundiza su reflexión a los años anteriores, y, en cierto sentido, también a las consecuencias de los movidos acontecimientos posteriores. Este enfoque enriquece notablemente la perspectiva y añade la contextualización necesaria para entender todas las implicaciones de los hechos relatados.

A través de estas páginas se hace evidente que Jorge Fornet es un profundo conocedor de la realidad nacional y un analista implacable y objetivo. Parece un año “mediocre” (6), “el más penoso [...] de la historia cultural de la Revolución cubana” (6) o esto, por lo menos, sugiere el autor al comienzo de su reflexión; un año del cual quizás lo que más se recuerda sea el Caso Padilla, pero el ensayista nos muestra que hubo también otros acontecimientos y logros, que va detallando a lo largo de su estudio. Su “historia intelectual” (9) es un regalo para todos los que queramos entender lo que pasó en Cuba a principios de la década del 70, se convierta o no, como él mismo dice al final, en una “historia social” (262). A través de este libro nos llegan informaciones fundamentales para conocer y comprender definitivamente la trayectoria de la política revolucionaria, sobre todo la de aquellos años acerca de los cuales se ha escrito mucho y poco se ha conseguido comprender con claridad. *El 71* nos proporciona, pues, un cuadro imprescindible para interpretar el Caso Padilla y la posición que ocuparon Cuba y la intelectualidad latinoamericana en la cultura en los años 70.

Podemos considerar que se trata de un libro con dos protagonistas fundamentales: el caso Padilla y todo lo que gira alrededor del Primer Congreso de Educación y Cultura, que tuvo lugar en La Habana ese año.

Estructurado en diecisiete breves capítulos, cuyos brillantes títulos dicen mucho acerca de lo que vamos a leer –pensemos en “Un poema a la primavera”, el capítulo dedicado con mayor énfasis a hablar de la crónica del caso Padilla–, *El 71* es de muy placentera

lectura, nos sentimos involucrados como si de una novela o de una crónica se tratara; el tono y el humor con los que Fornet escribe contribuyen a esta sensación. Y, sin embargo, no tenemos entre las manos un libro fácil, ya que nos estamos acercando a un estudio sobre una fecha que cambió los equilibrios de la intelectualidad de la izquierda mundial, sumiéndola en la desilusión y el desencanto; un momento que marcó un punto de no retorno para la Revolución cubana. Enfocando el tema desde diferentes perspectivas y por medio de variadas herramientas críticas, el ensayista analiza la nueva política cultural, nos proporciona la secuencia de los acontecimientos –que detalla aun más en la cronología final–, y las repercusiones que estos tuvieron.

Fornet hace dialogar su libro con la tradición cultural nacional, así como con la latinoamericana y la europea, en tanto que, con delicadeza y precisión, evidencia cierta injerencia de la intelectualidad europea y de algún otro país de América Latina en las cuestiones internas de la Isla, sin olvidarse, claro está, de que fueron asuntos que afectaron en cierto sentido a todo el mundo, por el papel que desempeñaba la Revolución en aquellos años.

Estas páginas arrojan luz sobre el pasado y, sin duda, abren nuevos caminos para entender cómo hemos llegado a la Cuba actual, al tiempo que muestran que la cultura es precursora de fenómenos más amplios, y más en detalle, cómo la literatura reconoce “dilemas que la sociedad sólo vislumbraría más tarde” (103).

Después de un exhaustivo recorrido histórico, en el que también reflexiona sobre cómo y por qué cambiaron las relaciones políticas y culturales con la Unión Soviética, Jorge Fornet pasa al campo cultural, y narra las batallas en versos y ensayos que se libraron; las polémicas, los acercamientos y alejamientos de Neruda, Parra, Asturias, entre otros. Nos refiere conflictos y choques a través de cartas y artículos de prensa, los mismos que constituyen auténticas conversaciones entre los intelectuales latinoamericanos que vivían fuera de su continente y los que vivían dentro. El autor evidencia las dudas, las ambigüedades y el recelo de algunos de los escritores más destacados de la segunda mitad del siglo pasado, en tanto que reescribe una historia de una etapa de Cuba, a través de los intelectuales. *El 71* es una profunda reflexión, tanto desde la época como *a posteriori*, sobre lo que fueron las relaciones entre intelectuales y poder, entre escritor y socialismo; entre escritor y compromiso.

Leemos, pues, un recorrido por las revistas que se ocuparon del tema Padilla en Europa y en diversos países de América. Fonet se concentra en particular en el protagonismo de *Verde Olivo*, de los diarios internacionales, pero también de las cartas y las novelas que vieron la luz en esa época; y reflexiona sobre el no inocente auge del policial cubano en ese momento, época descrita como “de mayor cerrazón ideológica, de más nítida censura y de más acentuada exclusión de escritores” (95). También, el investigador pasa en reseña la producción cinematográfica “uno de los más importantes campos de batalla de la política cultural, donde se dirimieron muchas de las tensiones ideológicas de la época” (129).

Gracias a este ensayo, los lectores comprendemos qué hubo detrás del Caso Padilla, por qué se dio tal y como lo conocemos, y qué otros aspectos sería conveniente tener en cuenta a la hora de llevar a cabo un balance de los acontecimientos. Un libro difícil, este de Fonet, en el que, quizás, el controvertido caso Padilla sea la punta del iceberg de otros juegos de poder y de intercambios mucho más relevantes. Fonet nos proporciona datos acerca del caldo de cultivo en el que se gestó el caso Padilla, los que se revelan fundamentales para comprender su impacto en la sociedad y en la política cubanas. Como si viviéramos todavía en esa época, las informaciones que recibimos proceden de la prensa, de los encuentros entre intelectuales y las tertulias, de las declaraciones oficiales, y las demás formas de producción cultural. Fonet nos brinda la maravillosa oportunidad de volver al 71, pero al mismo tiempo nos acompaña con la perspectiva de su mirada, una mirada desde el siglo XXI.

El libro nos ayuda a desentrañar el papel y el poder de la cultura, del *establishment* cultural, y el rol del intelectual en el socialismo: el eterno conflicto entre libertad y compromiso (más o menos obligado); entre libertad y censura. Nos muestra la política cultural de la Isla, y nos ayuda a situar el caso Padilla en su justo lugar: una equivocación, que, sin embargo, fue también instrumentalizada por muchos para borrar todos los logros de la Revolución.

Recalca el autor la importancia de una mirada no colonizada ni colonizadora, y la necesidad de la independencia y la emancipación, con reflexiones que son de gran actualidad a la luz de los acontecimientos más recientes. Se trata de un libro que se opone a cualquier tipo de simplificación en la lectura de los acontecimientos referidos, en tanto que asume que el caso Padilla representa el “ocaso de una era” (199).

Jorge Fornet es un estudioso honrado, objetivo y riguroso, que denuncia algunos fracasos de la gestión política revolucionaria, en tanto que nos recuerda logros demasiadas veces olvidados. Su libro, a través de su diálogo de fuentes, sin duda abrirá a nuevas conversaciones entre intelectuales del nuevo siglo. Para finalizar, sólo cabe agradecerle a su autor el haber emprendido semejante tarea intelectual.

CHIARA BOLOGNESE
Università di Roma La Sapienza